
Preservación en la Era Digital: ¿Qué debe hacerse?

Por: Abby Smith

Traducción: Heberto Reynel Iglesias

Se han perdido: 80% de las películas hechas en Estados Unidos antes de la Segunda Guerra Mundial; aquellas que sobreviven están con frecuencia fragmentadas y frágiles. Se han perdido: las imágenes de las primeras apariciones de Johnny Carson como anfitrión de The Tonight Show; sólo fueron salvados algunos guiones. Tal vez estos documentos de entretenimiento popular no parecieran importantes para su preservación en el momento que fueron producidos, quizá pareció que fueron algo efímero y no de valor perdurable. Pero ahora conocemos mejor su valor.

¿O lo sabemos? ¿Quién ha guardado los sitios Web pioneros que se crearon desde 1993? ¿Las revistas electrónicas que las bibliotecas están licenciando hoy, estarán disponibles para los investigadores del 2050? ¿Qué estamos haciendo como profesionales individuales en nuestras bibliotecas locales para asegurar que nuestros registros de videocintas en las cuales documentamos el progreso de nuestros niños, estarán disponibles para que los vean sus niños? Si esas cintas sobreviven, ¿en qué máquina podremos verlas? Esta pérdida personal se magnificará muchas veces en las bibliotecas, las cuales son los recintos de nuestra memoria colectiva nacional.

En los Estados Unidos, las comunidades dependen de las bibliotecas y los archivos para reunir, organizar y dar acceso a los recursos informa-

cionales que se necesitan para funcionar responsablemente como ciudadanos, científicos, profesores y estudiantes, políticos, padres y miembros de la sociedad. Pero las bibliotecas y los archivos son desafiados para preservar una rápidamente creciente cantidad de información almacenada en materiales frágiles y, crecientemente, en forma digital.

Tradiciones de Preservación

La preservación es la tarea de asegurar el acceso a largo plazo a la información y a materiales culturales de valor, pero guardar información grabada ha sido algo problemático desde los inicios de la palabra hablada. Históricamente, conforme los medios de grabación se han vuelto más eficientes y capaces de acomodar volúmenes más grandes de información, el mismo medio se ha vuelto menos estable. Los medios durables tales como las piedras y las tabletas de arcilla pueden durar largo tiempo, pero ni son eficientes ni fácilmente portables.

La revolución de la información del siglo XVI dependió en mucho de la invención del papel como medio de grabación, así como de la invención de la imprenta. Desde mediados del siglo XIX, cuando los fabricantes empezaron a hacer papel más barato usando pulpa de madera en vez de algodón y lino, se han registrado grandes canti-

dades de información en papel ácido accesible y barato, un medio que se destruye lentamente a sí mismo y a la información en él. Sin embargo, sin ese papel los sistemas de bibliotecas públicas y de investigación tal como las conocemos nunca se habrían desarrollado.

Para los gerentes de bibliotecas, la preservación trata en gran medida acerca de la protección de sus principales recursos institucionales, sus colecciones, especialmente de materiales que son únicos para esa institución. Un plan de preservación debe ser una de las componentes clave en una estrategia de gerencia para proporcionar recursos de información a los usuarios. Mientras que la pérdida por robo o traspapeleo es la excepción y no la regla en las bibliotecas, las pérdidas por la degradación física es el destino inevitable de todos los items de la colección.

La práctica de la preservación en las bibliotecas ha venido a ser un camino muy largo en un tiempo notablemente corto, debido en gran parte a un grupo de profesionales altamente motivado quienes pudieron elevar la conciencia pública en los 1970's y 1980's acerca del problema del papel quebradizo y quienes usaron esa conciencia estratégicamente para obtener fondos de los sectores federal y privado para institucionalizar el entrenamiento en preservación y construir la infraestructura de preservación en bibliotecas que tiene las colecciones mayores de investigación. Esta infraestructura se

ha extendido a lo largo del país para incluir una red de centros regionales de preservación que ofrecen el rango completo de servicios de preservación, desde la valoración y la planeación, hasta el entrenamiento y equipamiento, para proveer una variedad de tratamientos a las colecciones para esos repositorios que no tienen capacidades en-casa.

La preservación en las bibliotecas creció a la sombra de programas de conservación de museos de arte que se enfocaron en ítems raros o únicos que requerían un tratamiento intensivo. Esto evolucionó hacia la profesión de preservación basada-en-información, abarcando tanto el cuidado a nivel ítem como las aproximaciones globales para el cuidado de colecciones.

Un programa de preservación de colecciones abarcador se propone retardar el envejecimiento natural y mitigar los efectos del manejo, lo cual es inevitable. Las actividades de preservación pueden tener un rango desde las medidas preventivas hasta la intervención activa en el evento de daños. Cada tratamiento variará, dependiendo del formato del ítem y del nivel de cuidados que puede asegurar. La valoración del requerimiento de cuidados de la colección es uno de los más importantes pasos en la planeación y el mantenimiento de la salud de las colecciones de la biblioteca. Dado que el propósito de la preservación es mantener un ítem tan próximo a su condición original como sea posible, la práctica de preservación exitosa es con frecuencia el arte bibliotecario no-visto.

Las estrategias empleadas diariamente por los especialistas en preservación son:

- Control del ambiente de almacenamiento para mantener una temperatura y humedad consistente a niveles que retarden el proceso natural de decaimiento. (tal como foto-oxidación e hidrólisis ácida);
- Instrucción a los usuarios y al personal bibliotecario sobre cómo manejar materiales frágiles de modo que el daño sea mínimo; restricción de acceso a ítems frágiles (por ejemplo, permitiendo sólo al personal bibliotecario el fotocopiado);
- Remover ítems del servicio y suministrando subrogados a los usuarios (copias de fotografías, imágenes digitalizadas, microformatos y fotocopias);
- Re-empacando ítems en contenedores libres de ácidos o en Mylar inerte;
- Reformateo de información que existe en medios inestables, tal como papel quebradizo, película de nitrato y cilindros de cera, hacia formatos más estables y accesibles;
- Remover el ácido de papeles y libros impresos en hojas muy acidificadas; y, quizá, lo menos visible de todo
- Implementar estrategias de emergencia equipando áreas de almacenamiento con protección contra daños por agua, entrenamiento del personal en respuestas urgentes a catástrofes, causadas por el hombre o la naturaleza, y tomando otras medidas similares.

La mayoría de los usuarios ven el trabajo de preservación sólo cuando se les pide a ellos mismos que modifiquen su comportamiento para proteger las colecciones (por ejemplo, usando guantes de algodón al manejar imágenes fotográficas), o cuando el medio no ha sobrevivido a una tensión u otro daño y el usuario debe trabajar con un subrogado tal como microformas o faccímiles.

Conforme ha crecido la profesión y con la ayuda de la ciencia de la preservación, se han identificado medios para conservar la salud y el bienestar de los materiales de las bibliotecas, nos hemos vuelto más conscientes de cómo la sabiduría común del pasado muy a menudo se ha encontrado que era errónea. Se sabe ahora que la laminación como técnica de preservación es muy dañina y difícil de revertir, pero hace no mucho fue un tratamiento de alta reputación. Ahora, el refrán de la profesión es no perjudicar, no usar técnicas cuyos resultados no puedan ser revertidos, y elaborar toda la documentación de los tratamientos que fueron empleados.

Por los primeros años del siglo XX, las fuentes impresas aumentaron

por las nuevas tecnologías para la captura de información. El audio se capturó en discos acústicos y las imágenes en movimiento en películas. Estas tecnologías, unidas a mediados de siglo mediante la grabación en cintas magnéticas, se conoció como sistemas analógicos, debido a que crean un registro físico que es tan suavemente continuo como la luz o el sonido que representan.

Cuando emergió la tecnología digital de los laboratorios de ciencia de la computación, esta ofreció un sobresaliente y eficiente nuevo medio de almacenar y recuperar información. Mediante la partición de la información analógica en pequeños elementos codificados —bits y bytes— la tecnología digital hizo posible almacenar información de proporciones colosales usando medios que ocupan un espacio muy pequeño. Además, la facilidad con la cual la información puede ser creada y diseminada ha llevado, como podría predecirse, a una desconcertante proliferación de información. Ahora quien quiera puede crear y autopublicar información.

Ser digital puede ser una gran cosa para aquellos interesados en suministrar información rápida y fácilmente, pero desde un punto de vista de preservación, ha empeorado a un problema de por sí desafiante. La información digital es vulnerable a una multitud de nuevas amenazas de preservación. Los datos grabados en cintas magnéticas están expuestos a pérdidas y corrupción. Los datos digitales están en riesgo de volverse irre recuperables cuando la configuración de hardware/software en la cual están codificados se vuelve obsoleta. Los archivos digitales que son usados con mayor frecuencia tienen la posibilidad más alta de persistir. A diferencia de un libro en el estante, un archivo digital que reside intocado en un disco duro por décadas o centurias es probable que no sea legible cuando el investigador del futuro trate de recuperarlo.

Las bibliotecas y los archivos son los agentes principales de la sociedad para asegurar que la herencia intelectual y cultural de la nación serán preservadas, y ellas no pueden esperar a

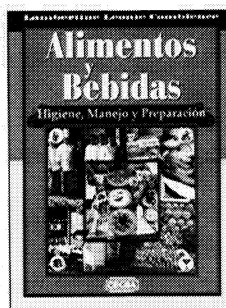
otros para encontrar caminos de preservación de datos digitales, así como de los medios frágiles de esta centuria. Para citar un ejemplo de la magnitud del problema: al final de la administración Clinton, la Oficina del Presidente entregó más de ocho millones de archivos electrónicos al Archivo Nacional.

La creciente conciencia del valor y la fragilidad del registro humano ha urgido al Congreso a asignar \$30 millones de dólares para preservar los tesoros culturales de los Estados Unidos para el proyecto del milenio. El Congreso dio también al National Endowment for the Humanities \$18 millones de dólares para el año fiscal de 1999 para dar soporte a la preservación y el acceso de actividades en toda la nación. La National Science Foundation está asignando millones de dólares a través de su Digital Libraries Initiative para atender aspectos de la infraestructura básica, incluyendo la preservación.

El enlace humano en la cadena de transmisión del conocimiento puede ser el enlace más débil, o el más fuerte. Un número de organizaciones han acogido a la preservación como una función núcleo de todas las bibliotecas y apoyan el desarrollo de las tecnologías, la infraestructura y al personal de preservación; esto incluye a la ALA, la National Endowment for the Humanities, la Association of Research Libraries, la Special Libraries Association, el Council on Library and Information Resources, y una red de centros regionales de preservación. Ellos reconocen que, al igual que una persona, una sociedad sin memoria no tiene identidad. La nación descansa en las bibliotecas y los archivos como su banco de memoria, y la tarea de preservación en la era digital se vuelve más urgente, en la medida que es nuestro futuro lo que está en peligro.

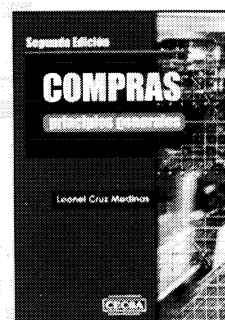


¡Selecione el libro que
desee para entretenerse
o estudiar!



► Autora: Lambertine Leonie Comblence

Alimentos y Bebidas
Higiene, Manejo y Preparación



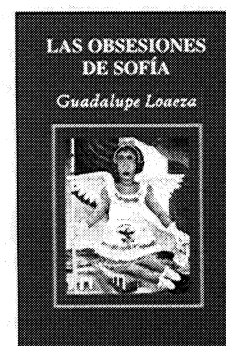
► Autor: Leonel Cruz Mecinas

Compras: Principios Generales
2a. edición



► Autores: Genaro Correa Pérez
Aurelio Gallegos Bartolo

Síntesis de Geografía Económica



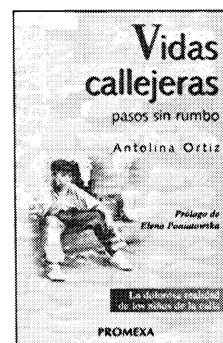
► Autora: Guadalupe Loeza

Las obsesiones de Sofía



► Autoras: Jean Illsey Clarke
Connie Dawson

El arte de crecer con sus hijos



► Autora: Antolina Ortiz

Vidas callejeras
Pasos sin rumbo

Renacimiento No. 180, Col. San Juan Tlihuaca, Azcapotzalco D.F.
Tel.: (01-5) 561-8333 561-9299 561-8399 Fax.: (01-5) 561-5231
<http://www.patriacultural.com.mx> Email: info@patriacultural.com.mx